

Ausencia

Como una abeja azul anda mi anhelo,
sin llegar a volar y sin posarse.

Arden cielos de azufre sin quemarse
y se incendian las rosas en el hielo.

Se ha hecho por el jaramin y, por ahogarse,
en un salto se va de mar a cielo.

Hay montones de estrellas en el suelo,
muertas de sed. Y el sol, sin inmortalarse,

entra en los toros como cualquier día.

¿Porqué será mi corazón de arena,
ni hay pañales con miel? ¿Y porqué haría

dios la mujer de pena y de azucena?

Está ~~de~~ uando llorando de alegría
y la espuma riéndose de pena.

Otoño

Flaques de fina lluvia vuelca el cielo
sobre el suelo, abrasado del verano.
El castaño, las vides y el mangano
reverdecen al húmedo cornudo.

La golondrina vuela a ras del suelo
y meña con un rol norteafricano.
Dice, de esquilas dulces son, cercano,
retorno de rebaño y pastorelo.

Se rinde el alma, como uvas maduras,
a la melancolía y la dulzura
que, juntas con la lluvia, han descendido.

mudando en calma y plácido sosiego
la amorosa inquietud y el vivo fuego
que rol y juventud habían prendido.

Invierno

Fundan helado imperio, nubes y río,
decretando la muerte de las rosas.
En vuelo de fingidas mariposas.
la nieve esparce la raíz del frío.

Aulla el viento en cantar sombrío
que paraliza el pulso de las cosas.
Enraya el bosque muertes espantosas
en sus desnudas ramas. Hay un río

valmo angustiado, alzándose del suelo,
en que la Tierra le replica al cielo
la encendida caricia de un sol fuerte.

El alma, muera con la Primavera;
y desifra en las llamas de la hoguera
las claves del Amor y de la Muerte.

Sazón

Aulas de viento y sol frecuente el trigo,
que en granazón de espigas se doctora.
Su negra envidia la cizaña llora
y, yo, al Buen Dios Agricultor, bendigo.

El sol, maestro de sazón y amigo
del cereal, con blando fuego dora
mis trigos, ^{que, por gracia de esta hora} ~~la brisa perseguida~~
^{carpinteros, se ciernen} ~~oculta en melena~~. ¿Quién conmigo

en gozo se compare y alegría?
La rubia mies en torno mío, mía,
a mi desnudo brazo acariciada,

para su gloria vegetal me gana.
Y mi alma, bajo el sol de la mañana,
como una espiga más, se va dorando

Es la granja de esta hora
carpinteros, se ciernen: ¿quién conmigo

Arroyo

da fino. ~~pinia~~
los verdes pinos van, y el avellano,
en verde vegetal cartografía,
dibujando la tierna hidrografía
del arroyo, fluvial intento evanes.

Sobre su cauce inclinarse el manzano
en florida o frutida corteza,
de su olorosa o dulce mercancía
dándole lo mejor cada verano.

Alberque brinda en márgenes de flores
a mirlos, chamarrís y ruiseñores,
que en moneda de trinos, cada día.

pagan el alquiler de su morada.
Baudal feliz, ignora la riada
y no sabe el dolor de la sequía.

Angelus

Restaura el Sol, detrás de cada otero,
su fábrica de luz que se desploma;
y a la impaciente Luna bate y dona
sobre campos blindados de romero.

Deja el jazmín volar su olor primero,
¡ahora que está en vuelo la paloma!
Lucero explorador, Venus, aroma,
solo celeste pez en el verpero.

La luz corona al chopo y deja al sauce,
que adelanta su sombra por el cauce
pisando la argentada cola al río.

Cerca el silencio al campo y ya le gana;
pero el rororo fiel de la campana,
vence al silencio en breve desafío.

solo, celeste pez Venus, aroma,
explorador del alto azul entre

Limón maduro

Como una luz con peso y con aroma,
el dorado limón, sobre mi mano,
me hace nacer a un mundo de caricias
que el azahar profetizó a mi anhelo.

¡Que dulce miel ^{circula} ~~fabriqué~~ ^{por} en mis venas
al redondo contacto de la fruta!

Me siento un poro abuelo rudo, padre
plantador de su padre el limonero.

Gozo su madurez como un triunfo
de mi celosa guardia contra el frío,
que cual hambriento lobo lo acechaba.

En mi pura alegría, la mañana ^{coyado}
-aire azul- y el limón - fruto ~~benito~~
se corrijan en fina paz sin tregua.

Con Dios y con mis gallinas

(Sinfonía gozosa orquestada en tono menor)

¡Oh, mis gallinitas gordas! Sus rojas crestas parecen
amapolas voladoras cuando corren por el prado.
La tinta es la que primero obedece mi silbido
y, seguida por el bando, llega siempre la primera.
Yo les echo de comer... los puñados de maíz
caen como lluvia de oro sobre su alegre revoloteo...
El gallo, padre y señor, cuida celoso del orden.
Mientras afurra el grano, registro yo los nidales
y, en gozosa exploración, voy descubriendo los huevos.
¡No me cambiaría entonces por Colón ni por Pizarro!
Fui a otros la ambición del oro y de las conquistas
y quédeme bien a mí en esta paz que disfruto.
¿Que sorpresa ni alegría mayores que las que nienta
la mañana que demostro algún huevo de dos yemas?
Coro, con él en la mano, a enseñárselo al vecino,
que afirma que mis gallinas son las mejores del mundo.
El padre cura también ~~palabra~~ me exalta
y, con sonoros latines, las proclama sin rivales.
Yo, nienta que se me enancha el alma con los elogios

que se hacen de mis gallinas. Y, cuando veo el horario,
nunca olvido un Pacheco a San Antonio bendito,
pidiéndole que las libre de pepita y gavilanes.
¡Decidme si habrá más dulce satisfacción que la mía!
¿Otra o los privilegios de lujo y de poderío,
que ni me glorias envidio, ni el mandar fuera mis ansias.
¿Que habrá mejor que esta paz con Dios y con mis gallinas?

Anunciación de la Primavera

El gallo ^{puedo} clava en el aire
su kikiriki sonoro
y la gallina del alba
ha ^{suplido} puesto un huevo de oro.
El vello ^{verde} del trigo
prensa y ondula la brisa
y las nieves se va zudando
huyen del sol, en camuflaje.
El sol, las va perseguiendo
por las cañadas sombrías,
remecitándolas a su paso

trítoles y cuturías,

Cuando las tiene en el valle
las va empujando hacia el río...

- Al verlas llegar, los peces
trítan, muertos de frío, ~~en~~
y se van con la corriente. -
Se despiereza el romero
en un despertar de olores
y el claro sol mañanero
proclama la Primavera.

Por su encargo, la paloma
y la oropréndola, dicen
la nueva de loma en loma:

- ¡Aves! ¡Al vuelo y al trino
la Primavera nos llama!

¡Conejillos! ¡A la hierba!

¡Las liebres a la setama!

¡Al trébol los cervatillos!

¡Olivo! ¡A la blanca flor!

¡Todo a la vida. Vida!

¡Todo el amor, Amor!

En el valle da la orden,

con solemne voz, el toro.
Y mil ecos obedientes
la van repitiendo a coro:
— ¡A la verde rama, encina!
¡Hoble! ¡A la verde curamada!
¡Los caballo al amor!
¡Al amor la mi vacada!
¡A lo verde verde, tierra!
¡Prados! ¡Al verde verda!
¡Todo a la vida, Vida!
¡Todo al amor, Amor!
.....

No queda ya ni una caña
de nieve en toda la tierra.
El Sol, tumbado en las clore,
está durmiendo la siesta.

Ser del día

El alba, se esfuerza en ver
plenitud de la mañana.
Combate la luz y gana
terreno al amanecer.
Deja la alondra correr
el caudal de su gorjeo....
Alza al sol, como un trofeo,
el cielo azul, desnubado.
Venus, con aire caurado,
terminando su pares.

Traición a la primavera

A la primavera, en vano,
la rosa, fiel se proclama.
Ya, a Júpiter mozo, reclama
razón el tizal temprano.
Para haer al verano,
conjurado con la fiesta,
el ^{tiempo} ~~tiempo~~ ^{las espadas de aire...} ~~las espadas~~ lanza presta
que con flexible donaire,
~~las espadas~~ ^{las espadas} ~~contra el aire.~~
Y el sol, preside la fiesta.

Lejos del ciprés

Lejos del ciprés, amada.
Yo tengo mi labrancho
junto a los chopos del río.
Junto al ciprés, mi morada,
no. Gabe la gracia alada
del jardín y de la rosa.
Yo amo al agua bullidora,
por parajera. Y por breve,
de la flor la gracia leve.
El ciprés para la forá.

Ventura de la flor

Midió la luz el vuelo de tu mano,
~~de la~~ ^{la} ~~flor~~ ^{flor} ~~que~~ ^{que} ~~me~~ ^{me} ~~regresa~~ ^{regresa}
~~la flor~~ ^{la flor} ~~condenada~~ ^{condenada}, ~~halló~~ ^{halló} en tu beso
la ~~vida~~ ^{vida} ~~de~~ ^{de} ~~lo~~ ^{lo} ~~divino~~ ^{divino} ~~y~~ ^y ~~de~~ ^{de} ~~lo~~ ^{lo}.

Siéndole infiel al mirto y al pagano
verde laurel, que, del invierno ilero,
guardó su uiso, el ~~divino~~ ^{divino} fue pen
de tu ademan. Y yo, periego, en vano.

el temblor de tus dedos en la rosa,
que halló en tu seno tierna venturosa
donde raíz ni rama ya preciosa.

Rosas, mi sangre, en mi delirio, inventa
en mi boca, que a tu caricio tienda
con la ^{cálida} ~~caliente~~ flor de la sonrisa.

Triunfo y aval
de la
primavera



Un aire nuevo llega, aventurando
tentativas de flor entre la helada
angustia de la tierra, dominada
por el invierno. Con un dulce y blando
^{lenguaje} ~~lenguaje~~ ^{al igual morigerando} ~~a los rosales~~ conquistando
para un rebelión alborozada,
denota por sorpresa a la invernada,
al pájaro y la flor entonizando.
Agita el campo verdes banderolas
laureadas de lirio y amapolas,
abre el ~~no~~ ^{los} ~~para~~ ^{primo} cielos de aromas
y silba el mundo en canción primera.
Avalando a la ~~joven~~ primavera,
mubrica el cielo un vuelo de palomas.

Nadadora del alba, sorprendida ✓

Bañada en luz purísima de aurora,
tu desnudez sorprende al mauco río
cuando destizas en su claro y frío
cristal tu gracioso andar de nadadora.

Del invierno y del alba vencedora,
la llama de tu cuerpo da al sombrío
cauce ~~restos~~ ^{brasa, relámpago} ~~luzes~~ del estío
y acreflejos de oro al pez colora.

Te desnubrió, madrugador, mi anhelo,
que, izquiendo tu paso sobre el hielo,
prometaba tu dulce compañía.

Y mudo estío, hundido ^{me} ~~en~~ el paisaje,
mientras mis ojos ~~busca~~ ^{busco} al abordaje
de tu desnuda, ~~para geometría~~ ^{para geometría} ~~y agotamiento~~.

Amor cantando en el árbol
Acta de amor en el árbol

Hay dos nombres cantando en la corteza
del árbol la que fué dulce aventura
de corazones dos, que flecha dura
de Amor hirió, cobrando doble pieza.

Una flecha señala donde empieza
del "¿me quieres?" y el "sí" la edad asegura.
¡Que evocación! ¡Que fina gracia pura
la que grabó el amor en su pureza!

"Juana Pérez y Manuel Flores..."
Lo vulgar reverbera en resplandores
purísimos de carmeño y poeña.

Los lirios celan y patrulla el viento,
custodiando el precioso documento
en que el amor da fe de que existía.

Soneto
A Adriano del Valle
cantor de luces y aromas

Pirotecnico, agricultor poeta,
quemas pólvora en salvas de belleza,
luz de Bengala umbra tu cabeza,
y transplanta al aire tu maceto

de fuego en flor, de artificial, inquieta
vegetación. ¿En que naturaleza
— ¿aroma o luz? — tu verso acaba, empieza,
ya jazmín, ya disparo de mortueta?

Precedes tus rimadas potencias,
disparando cohetes de ilusiones,
morteros de clavel y malvaloras.

En tu huerto, de luz es la palmera;
y entre los rubios trigos de tu era,
culebrillas de fuego giran horas.

Madrigal ^{angustiado} a tus ojos, verde único.

Que tiéble, que tigr verde puro,
¿Que verde ~~cucuta~~, que verde tan puro,
que ~~verde~~ ^{mar verde}, que verde ~~lino~~ ^{fino},
que ~~verde~~ ^{mar}, que ~~higo verde~~ ^{puro},
que ~~lino~~ verde ~~ni~~ que verde ~~puro~~,
que ~~verde~~ ^{verde claro pálido},
que ~~verde~~ ^{verde} ~~ni~~ que verde ~~olmura~~

~~de~~
- de cielo, tierra y mar lo verde ~~apuro~~ -
- en toda la ~~gama~~ verde ~~apuro~~ -

como tus ojos verdes? No es marino
verde, ni vegetal, ni esmeraldino...
Verde esencial, universal seguro

de luz en absoluto verde, ¡verde!

¡Ay ~~verde~~ ^{verde} de tus ojos, in cambiante,
verde horizonte ~~en~~ que ~~mi amor se pierde~~,
~~en que un día de repente se pierde~~!

¡Ay sol, ay luna!, dadle corruantes,
de ~~verde~~ ^{verde} a este verde que me ~~ayuda~~
de verde ~~angustia~~ y cello ~~verde~~ ^{verde},
- verde hambriento de verde - por instante.

Salvando a uado
tu demuda gracia ✓

Redonda piel finísima aparela.
de gracia en par tu pedio y separando
reus de reus va un moreus y blando
caual de rombas claras de cauelo.

Al baño vas, y cela con cautela
tu mano en el enote, rechazando
las flechas que mis ojos disparando
van, a traición, por entre piel y tela.

Ya del agua y la sal es tu belleza;
ya la espuma navega a tu costado;
ya el mar entibia el cuado caliente,

la ecliptica rotunda de firmeza
de tus dos lunas de márfil, que as uado
salvas del catalejo persistente.

A Dante

V

"Amor che ne la mente mi ragiona..."

(Dante, D.C. - C² II^o EL PARAISO)

Compás de rolo amor, apasionado
aire, clave de fuego y, una a una,
nubes, bajas escalas, sin fortuna,
de tu inútil amor desesperado.

Beatriz, un eco muerto; y, a tu lado,
mil vres de verdad el tiempo ama.
Agua letal bebiendo, de laguna,
vas, a mortal constancia condenado.

¡Vuelve, purifica en alegría,
indulta de ese amor que habla y tortura
a tu mente angustiada y mira, ¡mira
a que infierno su voz te conducía!
¡Vuelve los ojos a la alegre y pura
luz del amor que beba y que respira!

Tu aparición sobre el trigo

Fragante olor difunde el pasturaje,
verde mar navegado de amapolas;
y yo espero que surja entre las olas
del trigo alguna ondina, que, al estiraje

huyendo, abandonó el fluvial paraje,
cauce ahora seco, arena y piedra sola.
Tóves, tú, - la sombrilla que enarbolas
te anuncia sobre el verde del paisaje -

realizadora de mi fantasía.

Toma olas a mi meñis, en tu figura,
y ya llegas, el prado remontando,

ya estás aquí. ¡Bon que fueres ceñis
el espigado trigo tu cintura
cuando había mi venias navegando!

Música de Wagner

V

Timbal, tambor, metal, trompa sonora,
cuerno de guerra, la mitología
sangrienta de Germania y una fría,
faústica luz de magia, cegadora.

Albas heroínas, pena que no llora,
almas de yelo ardiente y la armonía
que un alto vuelo de wolkiras guía,
el nibelungo exalta y corrobora.

Era umbe, era eléctrica nequiza...
¿Y ese lago que exalta en su ribera
de sangre a Margarita, nueva y pura?

Suena un clamor brutal de selva entera,
el mar se hace de plomo y una dura
canción de aybre al aire desespera.

V

Todo en ti
Quiero, fío, espero en ti

Todo lo quiero en ti: La que la brisa
mueve, canción, en el maduro trigo,
el sol que abre la flor y el son amigo
del agua sobre el agua, leve risa.

Todo lo fío en ti: Tu voz me avisa
el inicio la estación de amor, yigo
sendas de tu mirar, y voy contigo,
ciego, seguro de pasión preñada.

Todo lo espero en ti: La blanca flor
del castaño, la ^{nieve} ~~nieve~~ ^{rojo} ~~rojo~~, el oro
apagado del trigo y el caliente

olor del nardo, gracias son que amor
en ti me ofrecerá, dulce tesoro
que en tu voz aurora se presenta.

Arcadia nuestra

En esta arcadia nuestra, celadores
que euegan poro a todo detrimente
impuro, a la luz fría, al negro viento
de la fea verdad, preladores

por la juna belleza y la albor
guardando del prótiso conceto,
del alba de la flor y del acento
de la brisa encendida en riuireños,

tu amor y mi amor celan, se desvelan.
Cercando de murallas de ilusiones
y de caricias a la primavera,

lo robamos al tiempo y
~~del tiempo lo robamos~~ se revelan
en nuestra voz eterna, las canciones
~~de eternidad canciones y oraciones;~~
salvados en nuestro amor ^{por} la gracia entera.

Esperando tu voz

Brote apenas, la flor,
tierno brote la flor, tu voz espera;
tu voz aguarda el pájaro en su nido;
mi corazón suspende su latido
esperando en tu voz la primavera.

El cielo, previniéndole, acelera
su fuga; y en el mar, contenido,
el verdor se impacienta, previniendo
a res trizal cuando tu voz lo quiera.

Ven a mis campos, ven; y ven cantando
al mayno, a la vid, ^{corales} a los ~~corales~~ ^{corales};
ven, que a tu voz el pájaro alce el vuelo,

rinda al aire la flor su aroma blando,
inauguren su verde los trizales;
¡Ven a mi, Ahil para de mi anhelo! ^{cielo}

35 -
...
...

~~Repurmas~~

En amoroso y tierno abrazo,
la brisa leve mueve al chopo fino
que, ~~agradable~~, se rinde palatino
alado, en ^{un} airoso balanceo.

Se nombra aquí y dulce memoria
esponjase el paisaje resplandeciente;
el quillo llama en metal la diosa
y el misero en cielos en gorgos.

Aunque es... la amada - flamenca -
para el amor de un niño madura...

- Entre los juncos, en la pira arcaica,
siente el cálido aroma y la dulzura
de la primavera dulce de nicotiana...

... e alba nymphae ~~honeste~~ ventis al

Donnell de Lee Malinda

¿ Que gracia te equilibra
y en oro te ~~usan~~ tiene,
tierna luz sobre el duro
silo azul de la nieve?

Es la misma luz
que en la espiga se ve,
que la espiga ya se fuma

de los castillos dueños,
luz que alaba el cielo enciendo.
hacía la muralla que la piedra
~~de que está hecha el fuego;~~
luz que dora el retablo
vegetal de Septiembre
- churruquería flora
que se desangra - y prende
en las ~~floras~~ ~~churruquerías~~,
banderillos alegres... -

Como un ~~velo~~ ^{velo} de oro,
vibre el azul celeste
de la nevada iena
- in porante - derdiende...
¿que anágeles, del hielo,
tierna luz, te defienden?
¿quien te equilibra y salva,
milagro de diciembre?

Primer

Ya no hay zarzas, no hay cardos, no hay ortigas.
Ya solo hay rosas, rosas, rosas.

Se banda alegres vienen las tormentas,

tomando rosas, desmenuando rosas
sobre los pararrayos arrojados

Y red como al diablo
le ha brotado una blanca, inmanchada
rosa, al extremo mismo de la cola.

Ved como un florecido rosal de cercedera
santiñica sus cuernos
en una abrolución primaveral.

El Arcángel líquid, enternecido,
deja caer su espada - lirio último -
y con un bello ramo de corquitos
corquillea la oreja del ~~Abel~~ bio.
que rie, y reza y canta y come rosas.

¿Será que bio, ~~de repente~~, ha imprimido
~~la suplantado~~ el ~~tan temido~~ ^{el pavoroso}
el ~~primero~~ Final y nos devuelve en cambio
la gracia primigenia? ¿O ~~se ha~~ ^{se ha}
~~por fin~~ ^{por fin} ~~de repente~~ ^{de repente} ~~este canto~~
~~con un ramo de lirio~~ ^{con un ramo de lirio} ~~primaveral?~~

Y ~~hecho luz~~ ^{hecho luz} ~~de repente~~ ^{de repente} ~~este canto~~
y, ~~hecho luz~~ ^{hecho luz} ~~de repente~~ ^{de repente} ~~este canto~~
El León y el cordero;

el torrente y la llana;
el hombre y el diablo,
se han hecho comederos de rosas.

Y bio, tomando y diluviando rosas.

Orbitas

...caballito de madera
¡Quiero un correo de vino
la alegría de dar vueltas
A. Marchado

Girábamos, de vino,
en una alegre órbita de feria.
En un cielo atestado de explosiones
de cohetes, de pitos y de riras.
¡Oh, alegría de girar, girar, girar
en aquel planetario de alegría!

Ahora,
somos como un caballo
dándole vueltas a una uña roca.
Giramos y giramos y nada: vi la gota
frena y apl de una mirada tierna
A la acendrada voración de siempre
re opone el desolado y frío umbral.
¡Oh, dolor de girar, girar, girar
unido en esta rueda de dolor!

La voz que no me nombra
¡Que venablo de olvido
tiene tu voz ahora
en que el amor corrigiera
tiempos de sol y rosa?

Al filo de tus labios,
el alma quedó rota,
amada, ~~so~~le mi nombre,
ahogándose en tu boca.

Mi corazón, ~~sin~~ sin eco -
da tu voz en la noche.
Sin mi nombre, tu voz,
en la vida y en la hora.

El man que ~~de~~ mano sembradora
larga a lo azul, ~~reforma~~ en lluvia de oro,
fértil chubasco, que al yugado toro
va siguiendo la huella labradora.
(cerca, humea la casa y "la señora",
desde el amplio balcon mide el tesoro
de la tierra labrada, con decoro
de dóra tutelar y protectora:
~~que~~ espera en la freney de los graneros
calmar la fiebre que a su mano rauto
mueve en eterno gesto de socorro.
Olega "el aus, los perros perdigueros,
lo preceden, ~~algun~~ ~~que~~ ~~ayuda~~ ~~levanta~~,
como un trofeo al ~~vaca~~ ~~cuanto~~ ~~toro~~!